

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes... 0,50
Provincias, trimestre... 1,50
Extranjero, id... 3

Pagos adelantados

Número suelto, 10 cts.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR:

JOSÉ MARÍA SOLANO

OFICINAS: SAN MIGUEL, 8, BAJO

Telegramas: Región



Á LOS LABRADORES

Los que deseen adquirir

Nitrato de Sosa

ese abono mineral de uso tan beneficioso para los sembrados de trigo y cebada en los últimos días de Febrero y comienzos de Marzo, aprovechando tiempo húmedo, pueden dirigirse nota de la cantidad que desean, pues «La Región» en obsequio á los labradores dará cuantos informes sean necesarios, y á su nombre proyecta hacer un pedido en cantidad de importancia, para mayor economía de los transportes.

Aun á título de ensayo todos deben emplearlo, pues la experiencia enseña.

La democracia cristiana

Uno de los síntomas en que se refleja la indiferencia religiosa de los tiempos modernos es la falta de aptitud para comprender el espíritu de la Iglesia, que se observa frecuentemente hasta entre las personas ilustradas de las Naciones católicas. La causa es que no existe ahora aquel íntimo contacto de la vida secular con la eclesiástica, que en otros tiempos llevaba á todas partes la influencia de la Iglesia. Así se explica el que frecuentemente se juzguen de modo tan erróneo las cuestiones eclesiásticas, en particular si guardan relación con la política civil y tienen apariencias de ser cosa clara y sencilla.

Esto ocurre ahora con las Instrucciones del cardenal Rampolla acerca de la acción popular cristiana, ó «democracia cristiana.» El que tornase juicio del asunto guiándose por los telegramas que han visto la luz pública en España, incurriría en notorios errores. En esos telegramas á que nos referimos se quieren presentar las Instrucciones como un paso atrás de la Santa Sede en el camino de la acción social de la Iglesia, y como una especie de equivocación política que va á desorganizar y á anular las fuerzas poderosas que habían logrado reunir los demócratas católicos: en suma, hablando en el lenguaje vulgar que suele emplearse en tales casos, como un triunfo de la reacción. Claro es que, al hablar y discurrir así, se aplica á la Iglesia el criterio de los partidos políticos, olvidando que la Iglesia es cosa muy diferente de un partido, y que tiene fines superiores á los intereses temporales del momento.

Las Instrucciones de que se trata emanan de la Sagrada Congregación de Negocios Eclesiásticos Extraordinarios. «La Voce della Verità» las ha publicado en uno de sus últimos números, y si se compara su texto con el de la Encíclica «Graves de communi» y los documentos pontificios anteriores que se refieren á la acción social de los católicos, se advierte que no hay en las Instrucciones la novedad que se pretende, sino la aplicación en reglas concretas de las enseñanzas pontificias.

En las Instrucciones se recuerda la necesidad de someter á la autoridad y vigilancia de los obispos las diferentes fundaciones y obras inspiradas en los fines de la acción popular cristiana; se recuerda asimismo que los católicos deben abstenerse en Italia de participar en la política; se consigna que son aplicables á las controversias con los socialistas los decretos de la Santa Sede referentes á disputas públicas con los herejes, puesto que las doctrinas de aquéllos contienen herejías; se previene que la acción democrático-cristiana no debe considerarse como cosa nueva dentro de las enseñanzas de la Religión; que hay que huir de inspirar al pueblo sentimientos de odio hacia las clases superiores; que hay que evitar en las publicaciones católicas un lenguaje que atente

á la piedad de los fieles, hablando de nuevas orientaciones de la vida cristiana, nuevas direcciones de la Iglesia, nueva vocación social del clero, etc.; que los sacerdotes deben huir, en particular, de este espíritu de novedad, y conservar, al intervenir en la acción popular cristiana, la dignidad propia del espíritu y estado eclesiástico.

Fácilmente se comprende que estas Instrucciones, como anteriormente la Encíclica «Graves de communi», tienden á corregir y á evitar excesos de celo que pudieran llevar la democracia cristiana á confundirse en algún punto ó á acercarse demasiado al socialismo, dándole apariencia de lucha de clases ó de propagando política contraria al principio de autoridad. Las llamadas cuestiones sociales son muy dadas á caer en exageraciones y en grandes extravíos aun por parte de los que intentan resolverlas mediante principios religiosos y sociales. En la Historia abundan los ejemplos de herejías de carácter socialista y de ocasiones en que la Iglesia ha tenido que poner remedio á exageraciones y errores de aquella índole.

Si la Iglesia fuese una institución puramente humana, y por móviles humanos se guiase, la tentación de ponerse al frente de un gran movimiento democrático hubiera sido muy poderosa para ella, dada la situación en que se encuentra el Pontificado y lo diferentes que son hoy de lo que fueron antaño las relaciones entre la potestad civil y la eclesiástica en las Naciones cristianas. Por eso, aun los que no participen de la fe y juzguen la cuestión desde un punto de vista exclusivamente temporal, no podrán menos de admirar, si son imparciales, el noble y raro ejemplo que da la Iglesia, en estos tiempos de generales abdicaciones y de adulación al número, al reglamentar y poner límites á la democracia cristiana, en la forma en que lo hacen las Instrucciones á que nos referimos y lo han hecho antes los documentos pontificios que tan poderosamente llamaron la atención del mundo civilizado.

Pequeñeces

LO CURSI

(Continuación.)

De aquí que el ser cursi es independiente de la posición, de la riqueza y hasta de la belleza natural de un sujeto.

Un millonario que, nacido y educado fuera de las leyes del buen gusto, se empeña en tenerle, aunque todos los arquitectos, pintores, literatos, mayordomos y sastras del universo se empleen en construir, decorar y alhajar sus palacios, en pulir é ilustrar su espíritu, en educar su trato y en vestir su cuerpo; palacios suntuosos, bailes y comidas espléndidas, cartas familiares, maneras, todo, en una palabra, trascenderá tanto más á cursi cuanto mayores esfuerzos haga por disimular el olorillo.

Habría mil detalles que no podrá confiar á manos extrañas, y en ellos dará de cabeza: si el palacio es grandioso, hará por su cuenta una garita para el perro ó para el portero que lo estropeen; si tiene buenos cuadros, los colgará de cordones ridículos, ó como un millonario que yo conozco, les pondrá cristales para que no se estropeen.

Si le regalan una edición gótica, la encuadernará con tapas de marfil.

No podrá resistir al deseo de colocar encima de una chimenea del renacimiento una cigarrera de plata figurando una locomotora.

No se decidirá jamás á quitar los fanales de cristal que preservan del polvo á unos candeleros de bronce.

Si es viejo, le echará de joven.

Si es joven, afectará aire gastado y caduco.

En una palabra, será cursi, cursi, cursi, más que el albañil que amasó el yeso para su palacio; porque éste se contenta con serlo, y él quiere pasar por hombre de gusto no siendo más que hombre rico, que es como si el albañil se diese tonos de arquitecto.

No todos los millonarios improvisados son cursis. En todo hay exageraciones.

Hay unos (y éstos son los míenos) que con el di-

nero adquieren hábitos de elegancia y de buen gusto.

Hay otros (y éstos son los más) que con el dinero adquieren el hábito y la costumbre de guardarlo.

Estos son cutres y avaros, pero no cursis, porque no quieren pasar por elegantes ni artistas.

Sus dehesas no tienen pretensiones de parques; sus magníficas casas no tienen pretensiones de palacios, y ellos no tienen pretensiones de nada. Se jactan de vestirse en las ropas como en los tiempos en que eran dependientes de la lonja de ultramarinos, testigo de sus primeros ensayos en el comercio.

Son seres especiales que no distinguen la porcelana de Sévres de la loza de Sargadelos, que creen que Murillo es director del Museo, que prefieren los Magyares á Guillermo, que se extasian en La Pata de Cabra y se duermen en El alcalde de Zalamea.

Cuando delante de ellos se trata de cualquier cuestión de arte, de literatura ó de política, se encogen de hombros, y por poco que se les apure, confiesan ingenuamente que son unos bestias.

Cuando nos hablan á nosotros los pobretones, ó nos oyen hablar, que es lo más frecuente, parecen poseídos de inocente admiración hacia unos seres que saben tantas cosas, y hallan de tantas cosas, y nunca han sabido hacerse ricos.

Pero en el fondo están poseídos del más alto desprecio hacia los infelices que escriben libros, y cuyos nombres no figurarán nunca en el gran libro de la Deuda.

No, no; esos no son cursis; son simplemente hombres de dinero.—SANTIAGO LINIERS.

Plato del Día

¡ESO FALTABA!

Un desposorio el sábado pasado á las doce debía celebrarse en la parroquia de Santiago Apostol, según ustedes saben, y por si el Arzobispo, equivocado, puso en la orden «casen y vélenles»—cuando las velaciones acaban de cerrarse,—estuvo detenido unas seis horas el susodicho enlace, hasta que por telégrafo aquel lapsus se pudo conseguir rectificasen.

No hay para qué decir el gran perjuicio que con la suspensión llegó á irrogarse á los novios, padrinos, invitados, y á los muchos curiosos que en la calle se estuvieron mojando las seis horas por ver de la futura el blanco traje. ¡Y que había que oír los comentarios que el público impaciente hizo esa tarde!

En un corro de chicos casaderos se hablaba de este modo:—¡Anda su madre! ¡Cualquiera es el valiente que se anima, viendo estas triquiñuelas, á casarse! que surjan estos lances, es cosa, francamente, para desanimarse. Y la verdad, señoras y señores, que es verdaderamente lamentable se ponga trabas y se dificulte el que cualquier mortal quiera casarse, pues si estando el camino espedito, hay bastantes que cuesta Dios y ayuda el que se animen á llevar una dama á los altures, si empiezan á surgir inconvenientes como el que acabo aquí de relatarles ¡se nos van á quedar todas las niñas para vestir imágenes!

Efemérides Regionales

MES DE FEBRERO

25-1840. Es destituido del cargo de Gobernador militar de Madrid el Mariscal de Campo don Nicolás Miguel de Isidro y García de la Plazuela, á consecuencia de los sucesos ocurridos en la Corte en los días 23 y 24 de dicho mes y año: este fué el motivo aparente de la destitución, injusta á todas luces (como él mismo lo demostraba en un folleto que publicó semanas después), debiendo buscarse la causa verdadera de tal acto en su carácter excesivamente enérgico y ordenancista,

que le malquistó con algunos de sus superiores jerárquicos.

Su historia militar, que comenzó de guerrillero del Empecinado, terminándola ciniendo la faja de Teniente General, es una no interrumpida serie de proezas y de práctica de las virtudes militares, y está salpicada de pasajes interesantísimos.

Liberal de corazón, protegido á los perseguidos en tiempo del Gobierno absoluto, y contestó con el mayor desprecio á las halagadoras ofertas que en carta autógrafa de 8 de Enero de 1834 le hiciera el Pretendiente á cambio de su adhesión.

Fué Capitán General de Castilla la Vieja y desempeñó, en circunstancias harto difíciles, las Comandancias generales de Asturias, Málaga, Tarragona, Toledo y la Mancha, sucediéndole en el mando de esta última el Brigadier D. Saturnino Albuín, aquél celebre caudillo de la Independencia cuyo pericia estratégica y groseros intintos tan admirablemente retrata en sus *Episodios Nacionales* el maestro Pérez Galdós.

Además del folleto ya indicado (*Memoria biográfica...* Madrid 1849), escribió el General Isidro tres artículos político-militares en los periódicos *La Ley*, *La Revista* y el *Eco del Comercio*, correspondientes á Julio de 1836.

Nació en Usanos.

27-1866. Se ve y falla en Consejo de Guerra la causa seguida contra el soldado de la primera Compañía del Batallón Provincial de Guadalajara, número 38, Nicomedes Pérez Avalos, acusado de robo de una petaca de plata al Alumno de Ingenieros D. Ramiro de Bruna, hoy General de Brigada y una de las glorias más legítimas de la ciencia española, del Ejército y del Cuerpo de que procede.

28-1722. Se doctora en cánones, en la Universidad de Alcalá, D. Juan José García y Alvaro, de Budía, á quien el Rey nombró en 1750 Obispo de Coria.

Revista Agrícola

Plantas perjudiciales á la Agricultura

Productoras de enfermedades

Esta clase de enfermedades son *criptogámicas*, es decir, producidas por plantas, llamadas en Botánica *Criptogamas* y que se refieren á la clase de los hongos: Los hongos son plantas que carecen de color verde, así como de raíces, tallos, hojas y flores, siendo su reproducción asexual ó sexual, según las especies, los que á nosotros nos interesan pertenecen á varias familias y son especies de muy pequeño tamaño, de aquí que á veces su presencia en los vegetales, pase casi inadvertida para muchos á no ser, que hayan invadido la planta casi por completo.

Nosotros en esta primera parte no vamos á estudiar más que los que en mayor ó menor grado son perjudiciales á las plantas útiles al hombre, desde el punto de vista alimenticio, excluyendo de este modo un sinnúmero de ellos, que atacan á las plantas sean ó no medicinales, pues en este caso el estudio se haría mucho más extenso. También hemos de estudiar los medios de combatir dichas enfermedades, complemento indispensable de tan importante cuestión. Para facilitar el estudio que nos proponemos desenvolver, no está demás un plan que lo facilite y adoptamos el de estudiar las enfermedades, dentro de las familias de plantas en que se desenvuelven.

Enfermedades de las Gramíneas

Tilletia caries. TUL. USTILAGINACEAS; Produce la enfermedad *caries* del trigo *tisoncillo* ó *tizón* y puede reconocerse su presencia por varios caracteres, la espiga *cariada* tiene color verde azulado y es más estrecha que la espiga sana, el tallo y las hojas, oscurecen su color y los granos de la espiga se presentan invadidos por el hongo, que penetrando por el ovario, invade aquellos, formándose un polvo negro (esporos) de olor fétido, que se ha comparado al de los mariscos y que es fácil de reconocer cuando se comprime la espiga.

La humedad, niebla, rocío y los nublados, parecen favorecer el desarrollo del hongo, el cual tiene lugar, mediante los esporos, que adhiriéndose á los granos que germinan en la tierra, propagan el desarrollo de la enfermedad, que es bastante rápido. La paja de trigos cariados no debe usarse en las faenas agrícolas.

Propagándose la enfermedad por los esporos

